

PLUTARCO

VIDAS PARALELAS

III

CORIOLANO - ALCIBÍADES
PAULO EMILIO - TIMOLEÓN
PELÓPIDAS - MARCELO

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

PLUTARCO

VIDAS PARALELAS

III

CORIOLANO - ALCIBÍADES
PAULO EMILIO - TIMOLEÓN
PELÓPIDAS - MARCELO

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 354

PLUTARCO

VIDAS PARALELAS

III

CORIOLANO - ALCIBÍADES
PAULO EMILIO - TIMOLEÓN
PELÓPIDAS - MARCELO

INTRODUCCIONES, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ
Y
PALOMA ORTIZ



EDITORIAL GREDOS

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL .

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por JUAN MANUEL GUZMÁN HERMIDA .

© EDITORIAL GREDOS, S. A. U.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2006.
www.editorialgredos.com

La introducción, traducción y notas de *Coriolano-Alcibíades y Paulo Emilio-Timoleín* han sido realizadas por AUREUO PÉREZ JIMÉNEZ .
La introducción, traducción y notas de Pelópidas-Marcelo han sido realizadas por PALOMA ORTIZ .

REF. GEBO432

ISBN 9788424937287.

CORIOLOANO - ALCIBÍADES PAULO EMILIO -
TIMOLEÓN

INTRODUCCIÓN

I

LAS BIOGRAFÍAS DE CORIOLANO, ALCIBÍADES, PAULO EMILIO Y TIMOLEÓN

Si tuviéramos que buscar una nota común a estos cuatro de los seis personajes reunidos en este nuevo volumen de las *Vidas Paralelas* de Plutarco, ésta podría ser su destacado papel, positivo o negativo, en las crisis internas y externas de sus respectivos pueblos. En efecto, Alcibíades y Coriolano, en las confrontaciones respectivas de Atenas con los espartanos y de Roma con los volscos, aparecen como responsables individuales de sus éxitos y de sus fracasos y en su haber se cuenta al final la salvación de la patria; lo mismo cabe decir de Paulo Emilio respecto de la guerra macedonia, que puso en jaque la estabilidad internacional de Roma. Por último, los cartagineses son el enemigo exterior al que se enfrenta y vence Timoleón, hacedor de la libertad para toda Sicilia, convertida en su auténtica patria.

Las diferencias de enfoque entre estos cuatro personajes están sin duda en el carácter colectivo o individual de sus antagonistas, compatriotas o enemigos exteriores, que sirven para perfilar los contornos éticos de su personalidad. En el caso de Alcibíades y de Coriolano, la antítesis viene marcada por los atenienses y los romanos, pero también por figuras individuales como Nicias, en el primer caso, y el caudillo de los volscos, en el segundo. Pero, mientras ambos personajes son ejemplo de los rasgos que Plutarco atribuye y

critica a los tiranos, un *leitmotiv* de su pensamiento político (a saber, egoísmo, autoritarismo, etc.) y se comportan como tales precisamente en el trato hacia sus pueblos, en el otro extremo quedan, con su espíritu de sacrificio y entrega a la lucha por la libertad, las figuras de Emilio y de Timoleón, que se realizan como verdaderos padres de la patria precisamente en y por combatir a tiranos reales, como son los de Sicilia y concretamente Híctes, en el caso de Timoleón, o Perseo, en el caso de Emilio. Sin embargo, también tienen que vencer el descontento de sus conciudadanos (Emilio de sus soldados) o la desconfianza de un pueblo ya escarmentado de los salvadores de la metrópolis (Timoleón respecto a los siracusanos ¹).

Por otra parte, a estos dos pares (*Coriolano-Alcibíades* y *Emilio-Timoleón*) les es común el hecho de que en la mayor parte de (o en toda) la tradición manuscrita precede el personaje romano al griego, como también sucede con el par *Sertorio-Éumenes*. En el caso de *Coriolano*, es bastante seguro que la preferencia remonta al propio Plutarco ², según Ziegler por razones cronológicas. En cuanto al *Emilio-Timoleón*, la tradición manuscrita es unánime en el orden; sin embargo, la alusión que el propio Plutarco hace a este libro en *Aem.* 1.6 («Entre éstos hemos recurrido ahora para ti a la vida del corintio Timoleón y de Emilio Paulo») permite discutir ese orden ³, razón por la cual probablemente la Aldina y otras ediciones basadas en ella invirtieron el de todos los manuscritos, que colocan el prólogo delante de la *Vida de Emilio* y ésta delante de la de *Timoleón*. No ayuda a clarificar el tema el hecho de que las dos *Vidas* comienzan directamente, cuando lo habitual (aunque hay excepciones) es que la segunda se ligue a la anterior mediante la partícula *dé*, generalmente en correlación con un *mén* del último párrafo de la *Vida* precedente ⁴. No obstante, hay razones que quitan importancia a esos argumentos y otras que nos animan a asumir con Ziegler (y en contra de Babbit y Flacelière, que aceptan la secuencia de la Aldina) el orden de

los manuscritos. Así, respecto a que Plutarco se refiera a «la vida del corintio Timoleón y de Emilio Paulo», aunque importante para hacernos pensar en un orden distinto, no es significativo. Pues también en el prólogo del par *Dión-Bruto*, cuyo orden está fuera de dudas, Plutarco habla del libro «que contiene la vida de Bruto y de Dión» (con la secuencia también invertida ⁵) sin que sea discutible que *Bruto* sigue a *Dión*. Es probable que en la inversión de los personajes tenga mucho que ver, en el caso que nos ocupa, el hecho de que este par se escribe al mismo tiempo que el de *Dión y Bruto*, de manera que el *lapsus* de Plutarco puede deberse a la conciencia de estar tratando el mismo contexto histórico con los personajes griegos. De todos modos, el mayor interés de Plutarco por la personalidad de Emilio ⁶ y que en la comparación siempre se cita en primer lugar, justificaría de sobra que dé prioridad al romano sobre el griego. Pero hay al menos un rasgo formal que no deja lugar a dudas: la *Vida de Emilio* concluye con una de esas frases con que se cierran primeras *Vidas* («Así dicen que fue la conducta y vida de Paulo Emilio») ⁷ y que nunca encontramos al final de las segundas.

Respecto a la cronología relativa y a la motivación de estos dos pares, *Emilio-Timoleón*, compuesto a la vez que el *Dión-Bruto* (duodécimo par, según el propio Plutarco), se publicó antes (undécimo), como ha demostrado convincentemente G. Nikolaidis ⁸; la Introducción que precede la biografía de Emilio lo coloca, con el *Pericles-Fabio*, en el grupo de *Vidas* escritas para provecho propio. Mientras con estas *Vidas* Plutarco se aproxima al encomio y la hagiografía, con la serie iniciada en el *Demetrio-Antonio*, a la que pertenece *Coriolano-Alcibíades* (par dieciocho del conjunto), analiza los efectos morales de personajes negativos que merecen su reprobación y acercan la biografía al vituperio ⁹.

Estos dos personajes, Coriolano y Alcibíades, sufrieron un destino similar (ambos se enfrentaron con sus pueblos y fueron juzgados, condenados y obligados a vivir en el exilio; ambos encontraron asilo entre sus enemigos y lucharon contra sus conciudadanos; y ambos murieron en el exilio, víctimas de la envidia o del miedo de los enemigos); pero presentan, sin embargo, notables diferencias, tanto por su orientación, el uno más político y el otro un soldado, según ha mostrado recientemente Simon Verdegem (2005), como por su condición, el uno refinado y culto y el otro rudo, sin formación e inflexible ¹⁰ ; aquél fue ambivalente y *polytropos* —como el Odiseo de Homero— y éste directo, simple y monolítico ¹¹ ; pero los dos responden al concepto platónicoplutarqueo de «grandes naturalezas», capaces de alcanzar los mayores logros, aunque también de causar los peores males ¹² a los suyos. Es cierto que Plutarco podría haber comparado a Coriolano con Temístocles ¹³ ; pero es que entre sus grandes defectos la tradición literaria ponía ante los ojos de Plutarco uno que va mejor con la personalidad de Alcibíades (tal como se configura ya en Tucídides ¹⁴) que con la de Temístocles y es precisamente el que asocia las cuatro figuras del grupo: sus pretensiones tiránicas. En efecto, Coriolano fue acusado de tirano por sus enemigos ¹⁵ , razón oficial del exilio; de Alcibíades, sus actitudes son vistas bajo este prisma por los atenienses de más experiencia ¹⁶ y el mismo biógrafo se permite dudar sobre sus opiniones verdaderas sobre la tiranía y sobre si habría deseado o no convertirse en tirano ¹⁷ . Estos personajes no son tan radicalmente tiranicidas, como en general los héroes virtuosos de las *Vidas Paralelas* , sino ejemplo ellos mismos de actitudes tiránicas; aunque también en esto hay una diferencia entre ambos: mientras que los antagonistas individuales de Coriolano pertenecen a la denostada especie del demagogo (con el tirano, otro de los tipos políticos más detestables para Plutarco ¹⁸),

representada en los tribunos de la plebe, con Alcibíades se personaliza tanto aquél como éste ¹⁹.

Tiranos y demagogos son en cambio los enemigos que hacen brillar las virtudes de Emilio y Timoleón. Al combatir a los primeros nos enseñan que el buen estadista deja a un lado los problemas personales y los egoísmos, cuando lo exige el bien de la patria (Roma para Emilio y Sicilia para Timoleón) y, por encima de intereses mezquinos, de ambiciones inconfesables y, sobre todo, de la codicia, enarbola la bandera de los valores más sagrados de la virtud política: el buen orden, las tradiciones y la libertad. De esto es un buen ejemplo Emilio frente a Perseo; pero también lo es Timoleón frente a Híctes, los demás tiranos y los cartagineses. Ambos, revestidos de la *auctoritas* que genera el respeto a las tradiciones y el sacrificio por los conciudadanos, superan la plaga de los envidiosos y demagogos. Pero al lado de este elemento de moral política, el interés especial de Plutarco por ambos personajes está en el papel de la providencia en la historia y, en las relaciones de aquéllos con la fortuna. La forma como los dos utilizan a su favor los prodigios naturales, interpretándolos correctamente como signos de información divina, a partir del conocimiento científico, los sitúa a la altura de un Pericles o de un Fabio Máximo; y la forma en que la divinidad colabora con su virtud para llevar a buen término su misión, hace de ellos sacerdotes y hombres divinos, razón de más para llevar el interés de Plutarco por sus *Vidas* a los límites de la hagiografía. Tan sólo una nota importante, a favor de Emilio, los diferencia: mientras los hechos son sin excepción obra de la fortuna, que colabora siempre en positivo con su virtud (una asociación extraña al pensamiento platónico del biógrafo), el tratamiento de la virtud de Emilio en guardia ante la fortuna responde más a los planteamientos morales de Plutarco: en él sobresale la virtud por encima y a pesar de la fortuna, y su figura se perfila como un modelo de sabio platónico, armado de auténtica *paideia*, próximo a los

ideales de Licurgo o, sobre todo, de Numa. En efecto, su vigilancia constante ante la futilidad de los éxitos humanos es la guía de conducta que le marcan las pautas morales de Plutarco y por medio de ella afrontará con una dignidad casi sobrehumana los más graves infortunios familiares anteponiendo al amor paternal el debido a la patria; en esto es a todas luces superior a Timoleón.

Veamos ahora algunos aspectos concretos sobre la tradición literaria de estos personajes que determina directa o indirectamente la tarea biográfica de Plutarco y la originalidad con que modifica, amplía o selecciona los materiales de sus fuentes el biógrafo:

1. CORIOLANO

Coriolano ha sido exageradamente definido como «a noble savage», representante de una Roma pre-helénica, sin corrupción, de patriarcas. Su naturaleza es *gennaía* y *agathé* y él desarrolla cualidades naturales de *enkráleia*, *dikaíosýne* y *andreía* fruto de su *apátheia* ante el placer, las fatigas y el dinero; pero sufre por su falta de *paideía* y su naturaleza es un buen campo al que le falta el cultivo ²⁰. Por otra parte, sus condiciones especiales (un hombre público que siempre actuó a título privado en Roma) y esos rasgos propios de héroe épico han hecho dudar incluso de su realidad histórica, reivindicada con argumentos convincentes por Tim Cornell ²¹

Plutarco sigue casi exclusivamente a Dionisio de Halicarnaso ²² (también a Tito Livio ²³), por lo que el *Coriolano* es entre las *Vidas Paralelas* un documento excepcional para conocer la forma en que Plutarco reelabora, sintetiza y, cuando es necesario, amplía los materiales de que dispone. Una buena síntesis de esos recursos puede leerse en el artículo ya clásico de D. Russell (1963), así como en otros trabajos de conjunto ²⁴, por lo que no insistiremos

en ello. Pero sí quiero ofrecer una pequeña muestra de la originalidad de Plutarco incluso cuando sigue de cerca el relato de su fuente principal, Dionisio de Halicarnaso. A propósito de la amenaza de Coriolano y sus volscos sobre Roma, son los pequeños detalles, como la condición de los primeros embajadores (amigos y familiares), el uso de una imagen (la del ancla sagrada) para referirse a la segunda embajada (los sacerdotes) o las reflexiones sobre la acción de la Providencia, que no anula el libre albedrío (intervención de las mujeres), los que revelan la maestría literaria del queronense. Gracias a ellos, Plutarco nos hace percibir el contraste entre la situación psicológica de los dos antagonistas (los romanos y Coriolano) y la gradual evolución del conflicto, hasta el clímax y la solución. La desesperación de los romanos los lleva, en su esfuerzo por derretir el hielo de un Coriolano vengativo e intransigente, a utilizar como instrumentos para ello la amistad, el respeto que infunden los representantes de los dioses y, por último, el amor filial; es decir, los pilares en que se articula la vida humana: relaciones sociales, religiosas y familiares. Coriolano, sin embargo, es insensible a lo primero y a lo segundo, pero no puede resistirse al amor filial y sucumbe a las razones de la madre; es éste un tema presente en Dionisio de Halicarnaso, pero que Plutarco recrea con todos sus recursos dramáticos y retóricos, para extraer los matices espirituales de los interlocutores en su condición de madre e hijo, pero también en su enfrentamiento de patriota y enemigo, como hemos demostrado en otro lugar ²⁵ .

En cuanto al esquema de esta biografía, se articula sobre los principales hechos del personaje, quedando reducidos al máximo (probablemente por falta de información) los detalles sobre su origen, infancia y primeros hechos, de los que Plutarco destaca o inventa aquellos que mejor pueden explicar la conducta moral y política del personaje. Se presentan como sigue:

- 1) Orígenes de Coriolano: 1.1.
- 2) Infancia (orfandad) y formación (ausencia de *paideía*): temperamento: 1.2-1.6.
- 3) Vocación y primeros hechos: 2-3.
- 4) Actitud ante la retirada de la plebe al Monte Sagrado: 5-7.
 - Descontento de la plebe y amenaza externa. La plebe se niega a obedecer la llamada a las armas: 5.1-3.
 - Marcio toma posición contra quienes proponen una actitud blanda ante la plebe: 5.4.
 - Retirada de la plebe al Monte Sagrado y embajada del Senado: 6.1-2.
 - Fábula de Menenio Agripa: 6.3-5.
 - Reconciliación y nombramiento de los primeros tribunos de la plebe: 7.1-3.
 - Actitud de Marcio contraria a los demócratas: 7.4.
- 5) Campaña y conquista de Coriolos: 8-11.
 - Asedio de Coriolos por Cominio y primeros lances a favor de los sitiados: 8.1-2.
 - Actitud heroica de Marcio y conquista de la ciudad: 8.3-6.
 - Nueva acción heroica junto al cónsul Cominio: 9.
 - Reconocimiento a los méritos de Marcio: 10
 - Concesión del nombre de Coriolano. Digresión sobre los nombres romanos: 11.
 - Guerra con los etruscos (9.1-8).
 - Triunfo de Publícola y funerales de Bruto (9.9-9.11).
 - Críticas a Valerio y actitud de éste. El nombre (10).
- 6) Revueltas de la plebe, colonia a Vélitras y guerra contra los ancíates: 12-13.
 - Malestar del pueblo por la escasez de alimentos: 12.1-3.
 - Propuesta de una colonia a Vélitras y de una expedición contra los volscos; oposición de los tribunos de la plebe: 12.4-13.3.
 - Actitud de Marcio contra los tribunos: expedición particular y éxito de la misma: 13.4-6.
- 7) Fracaso de su candidatura al consulado: enfrentamientos con la plebe y juicio: 14-20.
 - Méritos de Marcio para el consulado y actitud en principio favorable de los romanos: 14-15.1.
 - Fracaso de Marcio por su carácter arrogante y oligárquico: 15.2-7.
 - Oposición de Marcio al reparto del trigo siciliano; enfrentamiento con los tribunos: 16.
 - Acusaciones de éstos y juicio: 17-20.
- 8) Exilio de Marcio y asilo entre los volscos: 21-24.
 - Exilio: 21.
 - Escena de súplica a Tulo Atio y recibimiento por éste: 22-23.
 - prodigios en Roma: 24-25.
- 9) Campañas de Coriolano y Tulo contra los romanos: 26-29.
 - Nombrado general con Tulo. Incursiones de saqueo contra los romanos: 26-27.

- Campaña de Coriolano contra las ciudades aliadas de los romanos: asedio de Lavinia y cambio de opinión de la plebe: 28-29.
- 10) Conducta de Coriolano ante Roma: 30-37.
 - Marcio ante Roma: primera embajada de los romanos y duras condiciones de Coriolano: 30.
 - Nuevas conquistas de Coriolano y segunda embajada romana: 31.
 - Tercera embajada (sacerdotes): 32.
 - Valeria propone la mediación de la madre, que acude con la esposa e hijos al campamento volsco: 33-34.
 - Diálogo con la madre y claudicación de Coriolano. Fin de la guerra: 35-36.
 - Celebraciones en Roma: templo de *Fortuna Muliebris*: 37-38.
- 11) Decadencia de Marcio, muerte y exequias: 39.
 - Complot de Tulo contra Marcio: 39.1-7
 - Asesinato de Marcio: 39.8.
 - Honras fúnebres y luto: 39.9-11.
 - Suerte de los volscos y muerte de Tulo: 39.12.

2. ALCIBÍADES

Con la *Vida de Alcibíades* nos encontramos ante uno de los ejercicios de caracterización psicológica más ricos de la historia del género biográfico. No sin razón este personaje, magistralmente dibujado a partir de los elementos de una vasta y controvertida tradición (Aristófanes y la Comedia, Tucídides, Jenofonte, Platón, Teofrasto, la filosofía socrática y, probablemente, los estoicos Zenón y Cleantes ²⁶, los oradores y la retórica (Lisias, Esquines, Antístenes, Andócides, Antifonte, Isócrates, Demóstenes) ²⁷, la historiografía del siglo IV / III (Éforo, Teopompo, Timeo, Duris), la literatura biográfica (Sátiro, Nepote) y los historiadores de época romana (Diodoro y Pompeyo Trogo/Justino)) ²⁸, pero dotado de vida por la reinterpretación ética del moralista, sigue ejerciendo una fascinación inusual en la crítica moderna. Lo prueba la gran cantidad de estudios (algunos de ellos excelentes, como el de Jacqueline de Romilly) con que la bibliografía de los últimos diez años intenta desentrañar los numerosos perfiles del Alcibíades plutarqueo. Esa sensación de riqueza se crea ya en la

primera parte de la *Vida* , una biografía de anécdotas hasta el capítulo dieciséis ²⁹ , aparente yuxtaposición de pequeños relatos, como dice D. Russell ³⁰ ; pero que, lejos de producir dispersión, genera en el lector, como si fuera un retrato impresionista, una imagen unitaria en su ambigüedad y en sus contradicciones ³¹ . En ello está precisamente la originalidad de Plutarco y la clave de esa atracción ejercida por su personaje. De entre las numerosas anécdotas de esta biografía y de los dramáticos vaivenes de su conducta política emerge un personaje que, con ser negativo como sus conmlitones del grupo (Demetrio, Antonio, Nicias, Craso y Coriolano), exhibe cierta dignidad mayor, fundamentada en el interés que le concede Sócrates en la primera etapa de la biografía y en un patriotismo que hasta el final mitiga los egoísmos de su naturaleza tiránica y demagógica. De todos modos, la impresión que deja esta biografía de Plutarco es la de un Alcibíades radicalmente contradictorio en su naturaleza (femenino y feroz como un león), desenfrenado y capaz de los mayores sacrificios, querido y denostado por sus conciudadanos, tirano y demagogo al mismo tiempo, desprendido e interesado, y que, pese a tan diversos perfiles, a fin de cuentas presenta una línea de actuación tan unitaria como la de su compañero romano. Alcibíades es desde el principio hasta el final víctima de su deseo de victoria y de su deseo de prevalencia, siempre dominado por la ambición que explica sus vaivenes, como ya hemos señalado, entre el despotismo y la demagogia, entre el éxito y el fracaso. Y Plutarco encuentra en esos vaivenes su destino final dramático, trágico ³² , que liga aún más la biografía del ateniense a la de los otros miembros del grupo (en especial Coriolano y Demetrio).

Anécdotas y hechos que ilustran por igual (a modo de anticipación y retrospectiva) las razones de su conducta, se reparten el esquema casi en un cincuenta por ciento:

- 1) Ascendencia, orfandad y crianza: 1.1-1.3.

- 2) Caracterización física (belleza y tartamudez): 1.4-1.8.
- 3) Carácter: anécdotas de su infancia y juventud: 2-9.
 - Infancia: *philonikía* y *philóprotos*: 2-3.
 - Juventud: amantes/Sócrates: 4-7.
 - Matrimonio con Hipáreta: 8.
 - Anécdota del perro: 9.
- 4) Ingreso en la vida pública y rivales políticos: 10-14
 - Anécdota de su iniciación pública: 10.1-2.
 - Capacidad de persuasión oratoria: 10.3-4.
 - Fama por los caballos: victorias olímpicas: 11-12.
 - Rivalidad política con Nicias y Féace: 13-14.
- 5) Alcibíades estratega: 15-16.
 - Habilidad en el ámbito público: acciones de acoso a los lacedemonios: Mantinea, Argos, Patras: 15.
 - Excesos en su vida privada: relaciones con sus conciudadanos: 16.
- 6) Expedición a Sicilia: 17-21.
 - Posición intervencionista de Alcibíades: 17.
 - Nicias y Lámaco: política contraria a la expedición de Nicias: 18.1-3.
 - Presagios: asunto de los hermes: 18.4-8.
 - Acusaciones contra Alcibíades: 19.
 - Primeras acciones en Sicilia: 20.1-3.
 - Decisión de hacer volver a Alcibíades: medidas contra los sacrílegos de los hermes: 20.4-21.
- 7) Exilio y estancia en Esparta: 22-23.
 - Huida a Turios: 22.1-3.
 - Detalles de la acusación y condena: 22.4-5.
 - Huida a Argos y el Peloponeso: 23.1.
 - Acogido en Esparta. Actuación contra Atenas: 23.2.
 - Conducta en Esparta: 23.3-6.
 - Amores con Timea, la esposa de Agis: 23.7-9.
- 8) Amistad con Tisafernes: 24-25.
 - Problemas con los espartiatas: 24.1-4.
 - Se entrega a Tisafernes. Amistad con él: 24.5-7.
 - Política con Tisafernes favorable a Atenas y gestiones con la flota de Samos para cambiar la actitud de los atenienses hacia él: 25.
- 9) Regreso de Alcibíades: 26-34.
 - Instauración de los Cuatrocientos en Atenas: 26.1-2.
 - Alcibíades nombrado estratega por los atenienses de Samos: 26.3-9.
 - Acciones en Jonia previas al regreso: 27-31.
 - Regreso de Alcibíades: 32-34.
- 10) Decadencia: 35-38.
 - Acciones de Alcibíades en Jonia: Lisandro y la derrota de Antíoco en Éfeso: 35.
 - Actuación de Trasibulo contra él y destitución del mando: 36.1-4.
 - Huida de Alcibíades a Tracia: 36.5.
 - Egospótamos: consejos de Alcibíades y derrota ante Lisandro de los atenienses: 36.6-37.5.
 - Huida de Alcibíades a Bitinia e intento de ir ante Artajerjes: 37.6-8.

- Alcibíades única esperanza para Atenas. Orden de los espartanos a Lisandro para procurar su muerte: 38.
- 11) Muerte y exequias: 39
 - Sueño premonitorio: 39.1-3.
 - Asesinato: 39.4-6.
 - Timandra recoge el cadáver y le tributa honras: 39.7-8.
 - Otra versión sobre los motivos de su asesinato: 39.9.
- 12) Comparación: 40(1)-44(5).
 - Conducta militar y política: 40(1).
 - Relación política con sus pueblos: 41(2).
 - Actitud ante el dinero y repercusión de su conducta entre los ciudadanos: 42(3)-43(4).
 - Consideraciones finales: 44(5).

3. PAULO EMILIO

Aparte de la relación cronológica inmediata con Fabio Máximo (segundo personaje del libro publicado antes del *Emilio-Timoleón*) y de la no disimulada admiración de Plutarco por su hijo Escipión, hay motivos suficientes que justifican la preferencia del biógrafo por este personaje, excepcionalmente en el primer puesto de la comparación.

Aunque las principales fuentes de Plutarco para esta biografía son Polibio y Tito Livio, como ha dejado claro la discusión sobre las mismas ³³, junto con otros historiadores menores (Nasica y Posidonio, a quienes él mismo cita, o tal vez Filarco), dibujan la imagen de un noble romano de factura tradicional, Plutarco reelabora esa imagen idealizada del personaje de la tradición ³⁴ para acercarlo al de un sabio platónico al estilo de su Numa ³⁵. No nos cabe duda de que al escribir esta biografía tiene *in mente* su idea del segundo rey de Roma, aunque los diferencie que uno vive para la guerra y el otro para la paz. En efecto, Emilio es un filósofo al que se vincula genealógicamente con Pitágoras (como Numa); es un augur (igual que el sabino), interpreta los fenómenos sobrenaturales desde el saber científico (como tantas veces hace Plutarco en sus obras) y es, como Plutarco (y aquí Licurgo), un educador moral de los jóvenes ³⁶. Son

esas precisamente las virtudes cuya imitación se propone a sí mismo en la introducción. En cuanto a los otros rasgos, la condición militar de su vida le aparta, es cierto, tanto de Plutarco como de Numa; pero este hecho, más que alejarlo de su ideal, por la forma en que el personaje se plantea la campaña contra Perseo —ejercicio de reflexión filosófica personal y de educación para los jóvenes y sacrificio por la patria y por la liberación de Grecia en contra del tirano³⁷ — lo acerca al concepto plutarqueo de estadista. Además, su amor por la cultura griega, presente en la literatura romana a partir de Cicerón³⁸, lo convierte definitivamente en un héroe estimulante para el queronense, que imprime a la imagen del Emilio tradicional, epítome de la nobleza republicana como lo define W. Reiter y como aparece en Livio, su sello personal. Así, seleccionando, ampliando y modificando las fuentes, inventa para él detalles como el de su formación helénica³⁹, lo descarga de la responsabilidad por el saqueo final de Grecia, transferida al Senado, y, con su actitud ante la fortuna y superación de la posible envidia de un *demon* malévolo⁴⁰, lo convierte en uno de esos sabios virtuosos que vale la pena imitar.

En cuanto al esquema, contiene los tópicos habituales (precisiones sobre los orígenes y los padres, formación, vocación y virtudes políticas, primeros hechos y referencias familiares). Y aunque el primer consulado (cap. 6) podría considerarse como la *acmé* del personaje, ésta realmente corresponde al segundo consulado y la Guerra de Macedonia, que el personaje asume como Numa, en la madurez, y en la que exhibe todas las virtudes del viejo sabio, que busca Plutarco en esta biografía. Veamos en sus detalles ese esquema:

- 1) Introducción programática: 1.
- 2) Orígenes: la familia de los Emilios; padres: 2.1-5.
- 3) Vocación y virtudes políticas: 2.5-2.6.
- 4) Carrera pública inicial: 3-4.
—Edilato: 3.1.

- Augur: 3.2-3.7.
- Pretor procónsul en Iberia: 4.
- 5) Familia: 5.
 - Matrimonio y divorcio con Papiria: 5.1-4.
 - Segundo matrimonio: 5.5.
 - Hijos: 5.5-5.10.
- 6) Primer consulado: guerra con los ligures: 6
 - Los ligures: 6.1-3.
 - Guerra y victoria de Emilio sobre ellos: 6.4-7.
 - Paréntesis político: educación de los hijos: 6.8-6.10.
- 7) Segundo consulado: Guerra macedónica: 7-27.
 - Precedentes de la guerra de Perseo: 7-8.
 - Éxitos de Perseo contra los romanos: 9.
 - Nombramiento de Emilio como cónsul; actitud: 10-11.
 - Llegada de Emilio a Grecia: 12.1-2.
 - Claves de la derrota de Perseo: mezquindad con galos e ilirios: 12.3-13.3.
 - Competencia de Emilio: abastecimiento de agua del campamento del Olimpo: 13.4-14.2.
 - Digresión sobre las corrientes de agua subterráneas: 14.3-11.
 - Estrategia previa a Pidna: 15-16.
 - Batalla de Pidna: 17-22.
 - Huida de Perseo a Pela y Samotracia: 23.
 - Elementos divinos en relación con la batalla: la noticia de la misma: 24-25.
 - Captura de Perseo y entrega a Emilio: 26.
 - Reflexiones didácticas de Emilio a los jóvenes comandantes sobre la fortuna: 27.
- 8) Gira por Grecia y medidas en Macedonia: 28-29.
 - Visita cultural por Grecia: 28.1-6.
 - Conducta de Emilio en Grecia: desprendimiento y amor por la cultura griega: 28.7-13.
 - Recompensa a los soldados: el asunto del Epiro: 29.
- 9) Regreso a Roma y celebración del triunfo: 30-37.
 - Comitiva de regreso: 30.1-3.
 - Descontento de los soldados y discusión del triunfo: 30.4-31.
 - Descripción del triunfo: 32-34.
 - Muerte de los hijos: nobleza de Emilio frente a los golpes de la fortuna: 35-36.
 - Suerte de Perseo y de sus hijos: 37.
- 10) Últimos cargos: 38.
 - Balance de su conducta política: 38.1-6.
 - Desempeño de la censura: 38.7-9.
- 11) Muerte y honras: 39
 - Enfermedad y muerte: 39.1-5.
 - Honras fúnebres: 39.6-9.
 - Patrimonio: 39.10-11.

4. TIMOLEÓN

Redactada al mismo tiempo que la de Dión ⁴¹, la *Vida de Timoleón* se articula sobre dos temas retóricos habituales en Plutarco: la virtud y la buena fortuna como causa del éxito militar y político ⁴². Una cuestión que ya hemos visto tratada en el *Emilio*; pero mientras allí la fortuna presenta ciertos tintes irracionales que justifican la actitud preventiva de Emilio y que se materializan en las desgracias personales de éste, en *Timoleón* la protección de la fortuna es completa desde su nombramiento hasta su muerte ⁴³. Plutarco también ahora encuentra la mayoría de los datos en los historiadores y biógrafos (Diodoro, Nepote, Timeo y Atanis ⁴⁴); pero lejos de atenerse a la realidad de los hechos históricos, más que en ninguna otra biografía, subordina aquí tendenciosamente todo el personaje a la interpretación religiosa, como afortunado instrumento de la Providencia divina. La fortuna de Timoleón no es la fuerza irracional enfrentada, en términos platónicos, a la virtud, sino, como ha señalado recientemente Teodorsson, la *Fortuna* benevolente de la época imperial, que colabora con aquélla convirtiéndola en *eutychoûsa areté* ⁴⁵. Este enfoque determina ampliaciones, exclusiones y mayor insistencia en aquellos aspectos del material histórico sobre el personaje que subrayan el papel de la providencia representada por la Fortuna. En ese sentido, Lukas de Blois ⁴⁶ llama la atención sobre cómo Plutarco exagera el número de enemigos derrotados en las batallas o minimiza y evita datos estructurales que no hacen depender los éxitos de Timoleón de la buena fortuna y virtud del personaje, como las cualidades militares de los mercenarios corintios, la intendencia y la logística militar. Quizá este deseo de exaltar el papel de una fortuna providente explique la decisión por parte de Plutarco de hacer entrar en escena a Timoleón después de veinte años de retiro y soledad ⁴⁷, y de que su nombramiento responda a una casual inspiración divina

(ficción del queronense) y no a la consideración de los méritos como estratego experimentado del personaje; con ello no hay duda de que los éxitos inesperados de Timoleón tienen a la providencia como guía de su vida.

Por lo demás, con Timoleón Plutarco sigue el modelo de líder representado en su tiempo por el Agesilao de Jenofonte, el Evágoras de Isócrates, Timoteo, Pelópidas y Epaminondas: bueno, amistoso, respetuoso con las leyes, campeón de la libertad de Grecia y de la cultura helénica, objeto de la *eúnoia* de su pueblo, que diferencia al buen rey del tirano ⁴⁸. Así se le representa a modo de general afortunado, con menoscabo de otras virtudes suyas, como la inteligencia táctica y la capacidad financiera, que responden a la realidad histórica derivada de las fuentes, pero que minimizarían la imagen retórica pretendida por el biógrafo.

El esquema, en el que están presentes los principales tópicos del esquema biográfico de Plutarco, es el siguiente:

- 1) Situación en Sicilia previa al envío de Timoleón: 1-2.
 - Predominio de los tiranos tras la muerte de Dión: 1
 - Intervención de los cartagineses en Sicilia en connivencia con los tiranos. Decisión de los sicilios de pedir ayuda a los corintios: 2.
- 2) Presentación de Timoleón: familia: 3.
 - Embajada de los corintios y mención del nombre de Timoleón como general: 3.1-3.
 - Padres y carácter: 3.4-3.5.
 - Contraste con su hermano Timófanes: 3.6-3.7.
- 3) Primeros hechos: fratricidio y retirada de la vida pública: 4-6.
 - Salva a su hermano en la batalla contra los argivos y cleoneos: 4.1-3.
 - Timófanes se erige en tirano: 4.4.
 - Participa en el complot para asesinar al tirano: 4.5-4.7.
 - Retirada de la vida pública y depresión del personaje: 5.
 - Digresión de Plutarco sobre la verdadera virtud y ejemplos: 6.
- 4) Nombramiento de Timoleón como general y preparativos: 7.
- 5) Expedición hasta Sicilia y llegada a Tauromenio: 8-11.
 - Partida: prodigio de las dos diosas: 8.
 - Noticias sobre la situación en Sicilia y llegada a Regio: 9.
 - Estratagema de Timoleón y los de Regio para engañar a los cartagineses y permitir la llegada de los corintios a Sicilia: 10.
 - Posición de Timoleón en Tauromenio y asedio de Hícetes y los cartagineses a Siracusa: 11.
- 6) Primeros éxitos: batalla de Adrano y rendición de Dionisio: 12-15.

- Victoria sobre Hécetes en Adrano: 12.
 - Consecuencias de la victoria: Alianza de Mamerco, tirano de Catania: 13.1-2.
 - Dionisio se entrega a Timoleón con la acrópolis de Siracusa: 13.3-8.
 - Dionisio enviado a Grecia. Ecos y anécdotas de su exilio: 13.9-15.11.
- 7) Campaña de Siracusa: 16-21.
- Llegada de refuerzos corintios a Turios: 16.1-4.
 - Hécetes intenta asesinar a Timoleón en Adrano: 16.5-12.
 - Hécetes llama a Magón y pone sitio a Siracusa con los cartagineses: 17.
 - Timoleón ayuda desde Catania e Hécetes y Magón se dirigen hacia allí contra él. Regreso ante la noticia de que los corintios han tomado la Acradina: 18.
 - Llegada de los refuerzos de Turios a Sicilia burlando a Hannón: 19.
 - Toma de Mesina y de Siracusa por Timoleón: 20-21.
- 8) Medidas sobre Siracusa: repoblación: 22-23.
- Destrucción de la ciudadela: 22.1-3.
 - Repoblación de Siracusa: 22.4-23.8.
- 9) Acciones contra los tiranos de Sicilia: 24.
- 10) Expulsión de los cartagineses de Sicilia: batalla de Crimiso: 25-29.
- 11) Derrocamiento de los tiranos: 30-34.
- Suerte de los mercenarios que abandonaron a Timoleón: 30.1-3.
 - Alianza de Mamerco e Hécetes contra Timoleón con ayuda de los cartagineses: 30.4-10.
 - Victoria sobre los tiranos: 31.
 - Toma de Leontinos y suerte de Hécetes y su familia: 32-33.
 - Toma de Catania y suerte de Mamerco: 34.
- 12) Últimos años de Timoleón: 35-37.6.
- Papel de Timoleón en la consolidación política de Sicilia: 35.
 - Balance y gloria de los hechos de Timoleón: 36.1-4.
 - Gratitud de Timoleón a la Fortuna: 36.5-6.
 - Renuncia al regreso a Corinto: 36.7-9.
 - Superación del ataque de los demagogos: 37.1-6.
- 13) Enfermedad, muerte y honras: 37.7-39.
- Enfermedad: 37.7-10.
 - Muestras de agradecimiento de los siracusanos: 38.
 - Muerte: 39.1.
 - Honras fúnebres: 39.2-5.
 - Tumba y pervivencia de su labor: 39.6-7.
- 14) Comparación: 40(1)-41(2).
- Victorias sobre los tiranos: 40(1).
 - Balance en relación con la carrera pública y la actitud ante el dinero y las desgracias: 40(2).

II

NUESTRA TRADUCCIÓN

Para la traducción de estas cuatro primeras biografías seguimos los criterios aplicados en el volumen anterior (II) y que recordamos aquí de nuevo. Ante una lengua como el griego, pródiga en participios y oraciones completivas y que utiliza más la pasiva personal que el castellano, nos hemos visto obligados a sustituir construcciones de este tipo con giros alternativos. Por ejemplo, oraciones impersonales del tipo «dicen que...», «parece que...», se sustituyen a veces por adverbios, o por expresiones como «al parecer», «según se dice», «según dicen», etc.; los infinitivos se traducen en ocasiones por sustantivos y su sujeto como complemento del nombre; oraciones de relativo, por adjetivos; y, para los participios, hacemos uso de las múltiples opciones que en cada caso nos brinda nuestra lengua: adjetivos, giros con el infinitivo, giros preposicionales, oraciones subordinadas, oraciones de relativo e incluso la coordinación, según las circunstancias. A veces mantenemos el gerundio, pero huimos de excesos en el recurso a esta forma. Hemos reducido también en general los adverbios en -mente, inevitables de cuando en cuando, dada la gran cantidad de adverbios que utiliza la lengua griega y que encontramos en el estilo de Plutarco.

Renunciamos de igual modo a respetar los períodos en exceso largos del estilo narrativo y discursivo de Plutarco, que sigue con ello las pautas normales en los prosistas áticos y en los historiadores griegos de su época. Sustituimos, por tanto, la concatenación de oraciones subordinadas y completivas por períodos más cortos, a base de oraciones independientes cuyas relaciones mutuas se marcan, bien con la coordinación —como decíamos arriba— o mediante adverbios y expresiones temporales, causales, consecutivas, etc. Partículas e ilativas, también muy abundantes en los autores griegos y de manera especial en Plutarco, mostramos tendencia a eliminarlas (aunque no lo hacemos de manera sistemática), salvo que encierren un

sentido muy relevante y no marquen la simple sucesión de las frases o su contexto.

Esto por lo que atañe a algunos recursos de estilo frecuentes en la traducción del griego al castellano. En cuanto a los nombres propios griegos, se siguen las normas del libro de M. Fernández Galiano, *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1969. Los nombres de dioses y determinados héroes en las biografías de Coriolano y Emilio (salvo que el pasaje se refiera expresamente a una divinidad griega) son traducidos a su forma latina (Júpiter, Hércules, Fortuna, etc.), así como el término *agorá* a foro y *boulé* a Senado.

Hagamos ahora algunas indicaciones sobre las partes complementarias del libro, es decir, sobre las notas, la bibliografía, la tabla cronológica, el aparato crítico y los índices de nombres.

1. NOTAS

En las notas hemos tratado de evitar la erudición de citas bibliográficas (las principales referencias en este sentido se incluyen de forma global en las introducciones) pero no hemos renunciado, por su interés sobre todo para los comentarios literarios e historiográficos, a recoger el testimonio de las fuentes directas o paralelas a la obra de Plutarco o a indicar las aportaciones originales del biógrafo a la tradición sobre el personaje.

Para las notas biográficas y de *realia*, hemos tenido en cuenta sobre todo los artículos del *Der kleine Pauly*, Munich, 1979, del *Der neue Pauly*, Stuttgart, 1996-2005, y de los trabajos citados en la bibliografía.

Respecto a los autores antiguos, sus nombres se recogen traducidos y completos, salvo en los siguientes casos en que, salvo que se integre su nombre en la sintaxis de la frase, por la gran cantidad de referencias y la longitud en

algunos casos de éstos, hemos optado por abreviarlos: Diodoro Sículo, a quien nos referimos normalmente como Diodoro (D. S.); Dionisio de Halicarnaso (D. H.), Jenofonte (Jen.), Tito Livio (Livio) y Tucídides (Tuc.). Los nombres de las obras de Plutarco se abrevian según la lista recogida en el volumen I de *Vidas Paralelas* en esta misma colección.

2. TABLA CRONOLÓGICA

Dada la utilidad que tiene, como guía para el lector, y siguiendo la costumbre iniciada en el volumen II, hemos decidido incorporar también para estas seis biografías una cronología del período histórico a que corresponden, situando en el tiempo los sucesos mencionados por Plutarco en ellas. La elaboración es obra de Aurelio Pérez Jiménez y se han tenido en cuenta para ella, además de la bibliografía citada en esta Introducción, los artículos de las enciclopedias citadas en el apartado anterior y, en especial, los libros de Samuel y de Broughton. Dado el mayor consenso respecto a la cronología de este período, mejor conocido que el que correspondía al volumen II, hemos eliminado las notas en esta tabla; cuando hay alguna discusión al respecto, se indica en nota al pasaje correspondiente. Para mayor claridad, y tal como se hizo en el volumen anterior, establecemos dos apartados cronológicos, uno para Grecia y otro para Roma. Las fechas de nacimiento y muerte de los personajes protagonistas de estas biografías se resaltan con negrita (la fecha) y con versales (el nombre).

3. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DE LAS NOTAS

La bibliografía sobre estas biografías o sobre los personajes a que corresponden es amplísima, sobre todo — una vez más— en el caso de los griegos. En nuestra lista

recogemos los trabajos más recientes y algunos antiguos significativos, a los que se hace referencia en las notas.

En el primer apartado se reúnen todas las ediciones y/o traducciones que nos han sido útiles.

En el segundo, aquellos trabajos que, por su carácter global, atañen a más de uno de los personajes biografiados.

Y en el tercero, organizado por los nombres de los personajes en el orden seguido en nuestra traducción, se relacionan todos los trabajos específicos de cada una de las *Vidas*, que se citan en las notas o en la Introducción.

Pues bien, las referencias en nota, de acuerdo con esta organización, se abrevian del modo siguiente: títulos comprendidos en el apartado I: nombre del autor y página(s) de la cita; títulos comprendidos en el apartado II: nombre del autor, año y página(s) de la cita. Si hay más de un título para el mismo año, éste irá seguido de un número arábigo entre paréntesis; si se trata de una obra con varios tomos (lo que sucede en algunos casos del grupo I), el nombre del autor irá seguido de un número romano que indica el volumen correspondiente.

4. VARIANTES TEXTUALES

Aunque para el orden de nuestra traducción seguimos el de la edición francesa (cf. *Vidas*, I, pág. 124), el texto en que se basa es el de la edición alemana de K. Ziegler (cf. *Vidas*, I, pág. 143). No obstante, en algunos pasajes hemos preferido lecturas distintas cuya elección razonamos en nota. Las siglas de los manuscritos o familias de ellos que aparecen en las variantes preferidas por nosotros, corresponden al *conspectus siglorum* de K. Ziegler, cuando no se hace ninguna indicación. En otro caso, se menciona el nombre del editor a cuya lista corresponde.

5. ÍNDICE DE NOMBRES

El índice de nombres propios y términos institucionales se rige por los criterios establecidos en *Vidas*, I, págs. 144-145 y II, págs. 45-46. Respecto a su distribución, siguiendo el esquema de los volúmenes anteriores, establecemos cinco grupos:

- I. Personajes: se incluyen aquí los nombres propios correspondientes a dioses, héroes y hombres. En el caso de nombres de dioses romanos, que en el texto griego aparecen en su forma griega, se remite para las citas al nombre griego. Eliminamos del índice, por considerar que no tiene valor para la figura del personaje, su mención en exclamaciones (Zeus, Heracles), salvo que, a nuestro juicio, la referencia pueda ser significativa.
- II. Fuentes: se incluyen aquí los nombres de autores y/u obras citados en el texto como referencias documentales. Se excluyen los nombres de estos autores cuando se citan por cuestiones relacionadas con su comportamiento o participación en anécdotas o situaciones de la vida, no como fuente. En este caso, la referencia deberá buscarse en el apartado I.
- III. Étnicos: aquí se recogen todas las referencias a pueblos y razas.
- IV. Lugares geográficos: ciudades, ríos, mares, lagos, montes, lugares, etc.
- V. *Realia*: en este apartado recogemos los términos griegos y latinos transcritos en el texto, así como los que designan objetos, obras de arte, costumbres, fiestas, oráculos, los nombres dados a grupos sociales o a personajes, cuando se explican, los que designan instituciones, días, meses, etc., siempre que sean especialmente significativos. Hemos añadido algunos temas de especial interés, como el de las actividades y oficios, animales, plantas, etc. En algunos casos, cuando el concepto descrito en el texto es muy conocido y en éste no se menciona por el nombre

habitual, el índice lo lematiza por la denominación habitual entre corchetes.

III

TABLA DE VARIANTES TEXTUALES

CORIOLANO

	<i>Ziegler</i>	<i>Nosotros</i>
3.4	τῶν [νεμομένων τε καὶ] πτηνῶν	τῶν πτηνῶν (<i>Codd.</i>)
4.5 (12)	ὥρμησε πρὸς..., μάλιστά πως	ὥρμησέ πως πρὸς... μάλι- στα (<i>Codd.</i>)
12.7	ἔλαττον	⟨οὐκ⟩ ἔλαττον (REISKE)
20	τρεῖς ἐγένοντο***.	τρεῖς ἐγένοντο
27.1	[καὶ πολεμικός]	καὶ πολεμικός (<i>Codd.</i>)
29.1	[εἶναι] λέγοντες	εἶναι λέγοντες (<i>Codd.</i>)
32.5	ῥᾶπιον	ᾶμοιρον (HARTMANN)

ALCIBÍADES

	<i>Ziegler</i>	<i>Nosotros</i>
1.4	[σώματος]	σώματος (<i>Codd.</i>)
1.6	ἐπιτρέχουσαν	ἐπιτελοῦσαν (<i>Codd.</i>)
7.3	[λόγον Ἰθηναίοις]	-----
7.4 (12)	στερροτέρα	στερρότερον (LIPSIUS)
35.3 (27)	[γέμουσα]	-----
36.1	[ἐχθρὸς ὦν]	ἐχθρὸς ὦν (<i>Codd.</i>)
41(2) 8	〈καίτοι〉	-----

PAULO EMILIO